



**Domingo 23 durante el Año
Ciclo B**

NUESTROS OÍDOS Y NUESTROS LABIOS PARA DIOS
¡A escuchar y a hablar con el corazón!

PRIMERA LECTURA

*Se despertarán los oídos de los sordos
y la lengua de los mudos gritará de júbilo.*

Lectura del libro del profeta Isaías 35, 4-7a

Digan a los que están desalentados:
«¡Sean fuertes, no teman:
ahí está su Dios!
Llega la venganza, la represalia de Dios:
él mismo viene a salvarlos!»

Entonces se abrirán los ojos de los ciegos
y se destaparán los oídos de los sordos;
entonces el tullido saltará como un ciervo
y la lengua de los mudos gritará de júbilo.
Porque brotarán aguas en el desierto
y torrentes en la estepa;
el páramo se convertirá en un estanque
y la tierra sedienta en manantiales.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 145, 7-10 (R.: 1)

R. *¡Alaba al Señor, alma mía!*

O bien:

Aleluia.

El Señor hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos.
El Señor libera a los cautivos. **R.**

Abre los ojos de los ciegos
y endereza a los que están encorvados.
El Señor ama a los justos
el Señor protege a los extranjeros. **R.**

ALELUIA Cf. Mt 4, 23

Aleluia.

Jesús proclamaba la Buena Noticia del Reino,
y sanaba todas las dolencias de la gente.

Aleluia.

EVANGELIO

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 31-37

Cuando Jesús volvía de la región de Tiro, pasó por Sidón y fue hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis.

Entonces le presentaron a un sordomudo y le pidieron que le impusiera las manos. Jesús lo separó de la multitud y, llevándolo aparte, le puso los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua. Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Efatá», que significa: «Abrete». Y en seguida se abrieron sus oídos, se le soltó la lengua y comenzó a hablar normalmente.

Jesús les mandó insistentemente que no dijeran nada a nadie, pero cuanto más insistía, ellos más lo proclamaban y, en el colmo de la admiración, decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN
NUESTROS OÍDOS Y NUESTROS LABIOS PARA DIOS
¡A escuchar y a hablar con el corazón!

RECURSO

- Sugerimos presentar distintas situaciones en las que se pongan de manifiesto los problemas que trae el no poder oír o no poder hablar.
- Estas situaciones se pueden incluir en el desarrollo mismo de la celebración.
 - * No funciona el audio y desde el fondo alguien dice que no escucha.
 - * Alguien que tiene problemas en la garganta y se acerca a leer.
 - * El sacerdote habla en voz baja etc.
- Tratamos de descubrir con los chicos que pasó y cuál fue el efecto de lo sucedido.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ *Diálogo con los chicos: ¿Qué estuvo pasando recién? ¿Qué situaciones se presentaron que nos distrajeron y por qué? Escuchar las repuestas.*

+ Todo lo que sucedió impidió que nos pudiéramos comunicar y entender.

+ Hay comunicación cuando hablamos y somos escuchados, cuando nos hablan y podemos escuchar. Cuando nos podemos comunicar, nos podemos entender, comprender, compartir, perdonar, hacer cosas juntos, disfrutar etc.

+ Cuando no podemos escuchar estamos separados de los demás como con una pared, no sabemos qué pasa a nuestro alrededor. No podemos aprender, no sabemos qué piensan los demás, qué sienten, qué necesitan.

+ Escuchamos verdaderamente cuando lo que entra por nuestros oídos pasa por nuestra mente y llega al corazón.

+ Hablamos verdaderamente cuando no sólo decimos palabras, sino que expresamos lo que está en nuestra mente y nuestro corazón.

+ Un día Jesús pasaba por allí y las personas le pidieron que sane a un sordomudo. ¿Qué hizo Jesús?

... lo llevó aparte y: *“le puso los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua. Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Efatá», que significa: «Abrete»”. Y el sordomudo recuperó la voz y la capacidad para oír...*

+ Jesús realiza con este milagro un signo muy importante, le abre los oídos para que pueda escuchar y le devuelve la capacidad de hablar a un hombre. Rompe la barrera que lo separa de los demás.

+ El abre sus oídos y desata su lengua para que las palabras le lleguen al corazón y pueda unirse a todos los hombres.

+ Cuando Jesús nos abre los oídos y aprendemos a escuchar con el corazón podemos ayudar y dejarnos ayudar. Podemos comprender y hacernos comprender. Podemos aprender y enseñar. Podemos compartir y formar de ese modo un mundo más unido.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: "Hoy te pedimos perdón" o "Papá del cielo":
www.vicarianiños.org.ar

+ Jesús porque a veces no sabemos escucharte. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ Jesús porque a veces no hablamos con Vos. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ Jesús porque a veces no sabes ayudar al que lo necesita. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: "ESCÚCHANOS JESÚS".

1. Por la Iglesia, para anuncie siempre el Evangelio con alegría a todo el mundo.
Oremos

2. Por nuestro país, para que siempre tengamos los oídos y el corazón abierto a las necesidades de nuestros hermanos. *Oremos*

3. Por los consagrados y consagradas, en su día, para que a través de su ejemplo de servicio y oración nos enseñen a conocer más a Dios. *Oremos*

4. Por todos nosotros, para que tengamos siempre los oídos a la luz de tu verdad.
Oremos

ORACIÓN COLECTA

Papá Bueno del cielo,
que tienes palabras de vida eterna,
abre con ternura nuestros oídos
para que lleguen a nuestro corazón
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, aquí están el pan y el vino
que te ofrecemos,
también nuestros oídos
para escucharte siempre
y nuestros labios para poder alabarte.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre Bueno,
porque abres nuestros oídos y nuestros labios
para que tu palabra nos llegue al corazón
y la podamos anunciar,
con alegría y entusiasmo,
a nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.